



NUEVA RELACION , Y CURIOSO ROMANCE , EN QUE declara , y dà cuenta de dos prodigiosos Milagros , que ha obrado la Magestad de Dios , por medio de la Emperatriz de Cielos , y Tierra MARIA SANTISSIMA DE LA PEÑA , que se venera en la Villa de Bribuega , por su Soberana Patrona , la noche diez y seis de Febrero de este presente año de 1752. Con todo lo demás , que verá el curioso Lector.

E Spiritus Soberanos,
 que ante la Sacra presencia
 de Dios, asisitis gozotes
 con humilde reverencia.
 Gerarquias admirables,
 que con mètricas cadencias
 alabais al Criador
 de los Cielos, y la Tierra.
 Tronos, y Dominaciones
 de la Corte mas Suprema,
 que continuamente esta
 cantando dulces Endechas.
 Crisalinos Orbes once,
 de Luceros, y de Estrellas,
 que al compas de un movimiento
 correis Zona, trepais Tierras.
 Opulento Mundo tù,
 que en tu Circulo sudentas
 Hombres, Niños, y Mujeres,

Arboles, Aves, y Fieras,
 Riscos, Montes, Valles, Prados,
 Pyramides insensibles,
 para adorno a tu grandeza:
 Oy à todos os combida
 mi toska Muta grosera,
 al mas reciente Milagro,
 que ha visto naturaleza;
 parece que me detengo
 escuchadme, que ya empieza.
 En el Surio mas ameno,
 de la apacible Ribera
 de Tajuña, hay una Villa
 Antigua, Noble, y Excelsa,
 que por sus heroicas Tynores
 hoy la llamamos Bribuega;
 la que Brigo Valeroso
 dió la Poblacion primera;
 y luego el Valiente Alfonso

re edificò sus Almenas;
dandole à los que naciesen
dentro de su estancia bella,
Privilegios sublimados,
y Executoriados Nemas.
En aquesta Ilustre Villa,
por su Patrona veneran,
al mas bello Simulacro,
à la Candida Azucena,
al Sol mas resplandeciente,
y Serenissima Reyna
de los Angeles, y Hombres,
à la Virgen de la PEÑA,
la que al Cielo le dá luz,
la que à los Pobres remedia,
la que à los Ricos socorre,
la que al Hambriento sustenta,
la que al Caído levanta,
la que al Atrevido enfrena,
y en fin, la que al Mundo todo
mantiene con su grandeza.
En un disforme Peñasco,
que iguala con las Estreilas,
tienen fundado su Tempo
à esta Soberana Reyna,
à quien todo Bironense,
con humildad reverencia:
Y la noche diez y seis
de Febrero, es cosa cierta,
de aqueite presente año
mil seiscientos cinquenta
y dos, llegaron al Templo,
quando en la comun tarca
de morfeo, descansaban
los Vecinos de Brihuega:
y con sacrilegas manos,
en las principales Puertas,
de sus fuertes cerraduras
deshicieron las chapetas:
que suerte atrevimicròl,

què corazones de fiera
tal imprudencia intentára,
y aqueite lance emprendiera!
En el Santo Templo entraron,
franqueando todas las puertas,
de postigos, y ventanas;
à la Sacristia entran,
dònde està todo el tesoro
de preciosos Hornamentos
de los Calices Sagrados,
de Viriles, y Patenas,
de Incensarios, y de Cetros,
de Platos, y Vinageras;
con otras muchas Alhajas,
que omito, por la molestia;
los Caxones descerrajan,
las Belduras encuentran,
que el Sacerdote se viste,
para celebrar la Excelcia,
y mas sublime Oblacion,
la Misa, que representa
la Vida, y Muerte de Christo,
y su Pasion verdadera.
Quando en los dichos Caxones,
unos dineros hallaron,
que los Santos Sacerdotes
de los Respostos hallegan.
El Archivo quebrantaron,
y los Papeles, que encuentran,
por el suelo los echaron,
con todos los Ornamentos:
gran porcion de plata, y oro;
y las Velduras mismas
de esta Reyna Soberana,
Madre de Dios de la PEÑA.
O, monstruos del sacrilegio!
ò, corazones de piedra!
ò, crueles foragidos!
Ministros de la tobervia,
no echais de ver que Maria,

nuestra especial Mediana;
ha de executar severa
castigo en vuestra insolencia;
y que su grande poder
pondrá á vuestros passos tienda?
Toda la noche anduvieron
sin haver dexado puerta
de balcones, y ventanas,
que no dexaran abiertas,
hasta del Oleo Sagrado,
desquiciaron con sobervia;
no reservando su horgullo
del Organó algunas piezas.
Buelven a la Sacristia,
á executar con violencia
el tiro de su intencion,
y cargarse de Presas.
Aqui del Poder de Dios,
que al doblar para cogerlas;
el cuerpo, quedan aydos
de sus poderosas presas,
sin poder mover las plantas;
aqui su valor se anega
en los mares del temor:
aqui el mas valiente tiembla;
anegado en combullion,
de tendones, y de arterias;
aqui fue donde quedaron
tremulos á tanta pena:
aqui fue donde la Virgen,
con el titulo de Peña,
obrando de sus piedades,
rogó a su Hijo le diera
á conocer su ofadia,
tocandosle á las puertas
del alma. Con el auxilio
de su grande Omnipotencia
lo consiguió con su Hijo,
pues nunca cosa le niega;
y así que al alma llamo

de las perdidas ovejas,
reconocieron sus yerros,
y las albas se dexan
de Nuestra Ilustre Patrona;
en la Sacristia misma.
Al punto con liberrad
mueven las plantas ligeras,
aunque llenos de temor,
de ansia, pavor, y tristeza.
Por donde entraron se buelven,
pero al llegar á las puertas,
se quedan segunda vez
lo mismo que la primera.
O, Ilustre Patrona mia,
que de ninguna manera
consentisteis se llevassen
nada de tu Santa Iglesia!
Pafó la noche, y el alva;
desterrando sombras negras,
de los montes, y poblados;
de los valles, y las selvas:
Febo salió en su carroza,
sebrando doradas hebras.
El Sacristán embió,
para que havriessen las Puertas
á este Templo Soberano,
y las ha encontrado abiertas.
El mozo despavorido,
al Sacristán le dió cuenta.
Acudieron presurosos,
y al registrar tan de cerca,
tan gran ruyna, se parte
con acelerada pricssa,
á Casa del Padre Cura,
verriendo lagrimas tiernas.
Dió cuenta de lo que passó,
con relacion muy extensa.
Se vistió el Cura al momento,
y partiendose á la Iglesia,
con cuidado registrarop,

mirando pieza por pieza,
las alhajas tan preciosas,
y que no faltaban de ellas
ninguna: mandò tocassen
las Campanas muy de priessa,
por dar á enteder al Orbe,
esta maravilla nueva.
Todos dirian Milagro,
y en multitudes diversas;
lentos de zelo, baxaban
los Vecinos de Brihuega
à ver aqueste portento,
y à dar gracias à su Reyna.
Y postrados de rodillas,
con humilde reverencia,
Salve Regina cantaron,
bolviendo en Cielo la tierra.
Un Milagro celebraban,
y otro al punto experimentan,
y fuè, que estando tañendo
tres niños de edad muy tierna,
las Campanas, fervorosos,
sobre ellos cayó la lengua,
y à uno de los tres
cogió de pies à cabeza;
invocando à esta Señora
se viò libre sin molestia,
que aun lo insensible tambien
en esta ocasion diò muestra,
de afectuoso, y rendido,
sacrificando su lengua,
que los niños la baxaron
à festejar à su Reyna.
Se juntaron por la tarde
lo Noble, sin competencia,

à pedir por el Lugar,
con Estandarte, y Vandera;
y illustre Corregidor,
y Parroco de esta Iglesia,
y Devotos Sacerdotes,
y Cabildo de esta Reyna,
que son bizarros mancebos,
mozos de mucha opulencia,
pues alados Serafinés,
todas las Fiestas costean
à esta Aurora Soberana,
como à su illustre Patrona.
A Calle de Hita salieron,
los que referidos quedan,
para tributar rendidos
unas sumptuosas Fiestas,
en honra de estos Milagros,
que acreditan su grandeza
aquesta Paloma bella,
ofreciendo cada uno
lo que alcanzaban sus fuerzas.
Seamos todos Devotos
de esta Soberana Prenda,
pues todo quanto pidamos
à esta Sagrada Princesa,
nos concederá piadosa,
pues como Sagrada Reyna,
hallaremos en su auxilio,
si la pedimos de veras,
socorro al necesitado,
contra el Demonio defensa,
alivio en nuestras fatigas,
favor en nuestras miserias;
y en aqueste triste Valle
paz, salud, y Gloria Eterna.

F I N.